

La economía de la macrorregión sur: un análisis estructural

Gonzalo Neyra A. – Universidad Católica de Santa María



La integración regional busca alcanzar el “tamaño crítico de la región”, concebido como una densidad productiva capaz de asegurar mercados regionales y dinámicas económicas en torno a ciudades intermedias.

El nuevo escenario de los espacios regionales en el Perú está inserto entre dos procesos dominantes: la creciente apertura externa, mediante la búsqueda de integración y tratados de libre comercio; y una apertura hacia adentro, expresada en un proceso de descentralización territorial cuya estrategia apuesta por la conformación de macrorregiones. Estas últimas consisten en entidades territoriales de mayor dimensión que los actuales departamentos, que tengan no solo mayor viabilidad fiscal sino que también se constituyan en unidades geoeconómicas, generadas sobre la base de los corredores económicos, y que sean capaces de enfrentar los desafíos de la creciente internacionalización.

- 1/ Gonzales de Olarte, Efraín y Walter Alejos (compilador) (2003). *Regiones integradas. Ley de incentivos para la integración y conformación de regiones. Lineamientos económicos y políticos*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, Pontificia Universidad Católica del Perú-Departamento de Economía.
- 2/ Incluye a siete departamentos: Arequipa, Moquegua, Tacna, Puno, Madre de Dios, Apurímac y Cusco.
- 3/ Elaborado sobre la base de: Richardson, Harry (1986). *Economía regional y urbana*. Madrid: Alianza Editorial; Hoover, Edgar y Frank Giarratani (2002). *An Introduction to Regional Economics*. Nueva York: Alfred A. Knopf; Brown, Lawrence y John Holmes (1971). “The Delimitation of Functional Regions, Nodal Regions, and Hierarchies by Functional Distance Approaches”, en *Journal of Regional Science*, vol. 11, N° 1. Estados Unidos, Reino Unido: abril, pp. 57-72.

La integración departamental busca alcanzar lo que se ha llamado “el tamaño crítico de región”, concebido como una mezcla del tamaño geográfico, con un cierto número de población en el territorio y una densidad productiva capaz de asegurar mercados regionales y dinámicas económicas en torno a las ciudades intermedias¹.

En este contexto, la política pública requiere antecedentes respecto del funcionamiento y estructura de las economías departamentales que tenderán a integrarse en una macrorregión. Precisamente, en esa perspectiva, la investigación desarrollada ha explorado, sobre la base de las cuentas departamentales, la estructura en que operan las economías departamentales que integran el llamado espacio Macro Sur², con incidencia en los cambios que se han producido tanto en sus patrones de especialización regional como de aquellos relacionados con la distribución de actividades económicas al interior del territorio.

El concepto de región³

La literatura de la economía regional ha definido tres conceptos de región: homogénea, nodal y de programación. La *región homogénea* está constituida por un área natural con determinadas características uniformes en su interior, bien sea en aspectos de su estructura económica y/o en sus factores geográficos y sociales. No obstante, ciertas áreas, a pesar de tener mucha similitud con una región en algunos aspectos, al mismo tiempo pueden tener rasgos similares a otras regiones vecinas. Cabe señalar que no existe una homogeneidad constante en un territorio por la natural aglomeración de actividades y población en algunas de sus áreas, que contrastan con zonas rurales.

Por ello, la otra forma alternativa y más aceptada del concepto de región es la *nodal o funcional*. En este esquema, lo que determina la estructura y el carácter de una región es el nivel de interdependencia existente entre las distintas áreas que componen una región, identificando un nodo o ciudad principal que controla y polariza funcionalmente a las áreas que lo circundan. La magnitud de la interdependencia económica es el principal criterio para identificar a la región.

Una tercera tipología es la llamada *región de programación*, que ha sido establecida por organismos gubernamentales con fines de planificación e intervención en dichos espacios. Generalmente se acepta como tales a las jurisdicciones administrativas subnacionales, cuyo aparato político administrativo les da una característica de región.

¿Es el espacio Macro Sur una región económica?

Desde la tradicional perspectiva de la demarcación departamental, es evidente que los territorios sureños, al igual que el resto de departamentos, responden a la tipología de "regiones de programación". Sin embargo, esta concepción es bastante artificial porque en muchos de ellos no existe una articulación interna, cuestión que la regionalización actual pretende superar.

De acuerdo con los criterios de homogeneidad, es difícil concebir como región a un espacio territorial que tiene inmensas heterogeneidades geográficas y socioeconómicas como el sur peruano. No obstante, algunos ámbitos en su interior poseen características similares, como la costa sur que, además de sus similitudes geográficas, muestra una economía dinamizada en torno a la actividad cuprífera, característica que se extiende, inclusive, a las regiones chilenas del norte. En este caso, estaríamos hablando de una *región transfronteriza*, que no tiene que ser necesariamente una entidad político-administrativa⁴. Otro caso es el altiplano puneño, cuya homogeneidad geográfica

«...a diferencia de otros macroespacios del país, el espacio Macro Sur sí constituye una región económica: sus intercambios se realizan entre ciudades intermedias que, a su vez, polarizan corredores económicos»

está acompañada de otras de tipo sociocultural y productiva. En conclusión, la homogeneidad no parece ser un atributo de todo el sur peruano, sino que está circunscrita a ciertos espacios de su interior.

Si se toma en consideración los criterios funcionales o nodales, son evidentes las interrelaciones entre los territorios que conforman el macroespacio sureño, característica que en la perspectiva histórica nos remite, incluso, a los inicios de la vida republicana.

Así, desde el siglo XVIII, el espacio Macro Sur estaba ya muy articulado económicamente por medio de los intercambios mercantiles de aguardientes que se exportaban de los valles costeros de Arequipa hacia el altiplano del sur andino. A mediados del siglo XIX, la exportación lanera articuló nuevamente al espacio sur peruano en conjunto: Puno y Cusco eran los principales productores, mientras que Arequipa se convirtió en el nodo de las transacciones con el mercado internacional. Uno de los factores que contribuyó a esta dinámica fue, sin duda, la construcción del Ferrocarril del Sur, que se convirtió en la columna vertebral del espacio territorial del sur andino: vinculó el altiplano con Arequipa y, esta a su vez, con los mercados internacionales mediante el puerto de Mollendo.

En la actualidad, estas relaciones comerciales se han tornado complejas, lo cual ha permitido que, a diferencia de otros macroespacios del país, el espacio

4/ Las regiones transfronterizas son espacios económicos "naturales" basados en la proximidad y complementariedades geográficas que han emergido ante el declive del proteccionismo y el auge del neoliberalismo y la globalización. Para más detalles véase: Jessop, Bob (2004). "La economía política de la escala y la construcción de las regiones transfronterizas", en *Revista EURE*, vol. 30, N° 89. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, pp. 25-41; Wong-González, Pablo (2005). "La emergencia de regiones asociativas transfronterizas: Cooperación y conflicto en la región Sonora-Arizona", en *Revista Frontera Norte*, 17, N° 33. Baja California, México: Colegio de la Frontera Norte, enero-junio, pp. 77-106.

Foto CIES



La homogeneidad no es un atributo de todo el sur peruano, sino que está circunscrita a ciertos espacios de su interior.

Macro Sur sí constituya una región económica: sus intercambios se realizan entre ciudades intermedias que, a su vez, polarizan corredores económicos. Esto es importante porque en una geografía como la peruana, las articulaciones territoriales están condicionadas por la cordillera de los Andes y son generalmente de forma longitudinal⁵.

Es difícil hablar de regiones económicas cuando no existen vinculaciones comerciales complejas; es decir, que hayan superado el estadio de las transacciones agropecuarias, que generalmente se desarrollan al interior de un corredor económico. La complejidad de los intercambios económicos está presente en un sistema de ciudades intermedias y mercados maduros. En el espacio Macro Sur, lo dice Vergara (2001)⁶, existe un mercado que vincula la producción de las ciudades intermedias de forma transversal, "(...) donde, por ejemplo, la industria arequipeña del acero o la de fibras de camélidos dan origen a intercambios significativos con los corredores económicos de Cusco y Puno" (Vergara 2001: 6).

Los corredores económicos en el espacio sur peruano

Los corredores económicos son ejes longitudinales y subsistemas urbanos condicionados por la geografía y las vías de comunicación (Vergara 2001), cuyas dinámicas expresan de manera más realista las economías territoriales del país y superan la concepción artificial de los departamentos. De acuerdo con estudios que han buscado identificar los corredores económicos en el país⁷, en el espacio Macro Sur se pueden identificar cinco corredores económicos, cuyas articulaciones económico-productivas conformarían la región Macro Sur (véase el mapa 1).

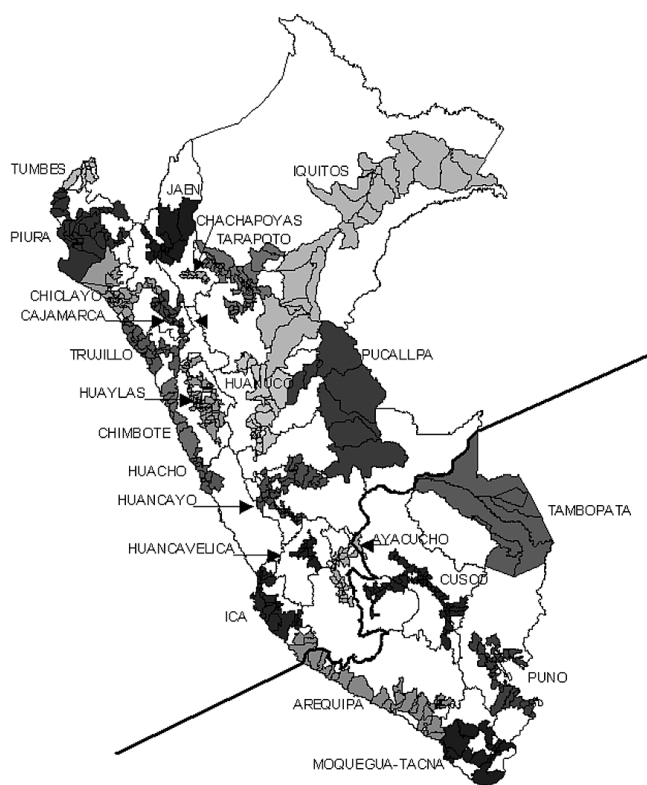
5/ Muy diferente a las articulaciones territoriales de Lösh, quien modeló vinculaciones de tipo hexagonal. Para mayor detalle véase Vergara, Ricardo (2000). "Corredores económicos identificados en el Perú", en Benavides, Marisela y Hugo Cárdenas (editores). *Seminario: Estrategias de competitividad regional en el Perú*. Lima: Fundación Suiza para el Desarrollo Técnico, Swisscontact, pp. 73-104 (documento en línea disponible en <http://www.swisscontact.org.pe/docu_linea/estrateg_compet_regional.pdf>).

6/ Vergara, Ricardo (2001). "Descentralización para un desarrollo sostenible. Aporte ciudadano". IV Foro del Diálogo sobre experiencias y retos en la lucha contra la pobreza. Documento Base. Lima: SASE-Unidad Técnica, diciembre. Disponible en <<http://www.sase.com.pe/publicaciones/dlr02.pdf>> (consulta realizada el 12 de mayo de 2005).

7/ Los más importantes son el Proyecto de Reducción y Alivio a la Pobreza (PRA) y el Equipo Técnico para la Inversión Social (ETIS).

Mapa 1

El espacio Macro Sur y los corredores económicos



Fuente y elaboración: Proyecto de Reducción y Alivio a la Pobreza (PRA)

- a) *Corredor económico de Arequipa*. Abarca los valles costeros del departamento de Arequipa e incluso el valle de Nasca en Ica. El nodo de este espacio, la ciudad de Arequipa, tiene influencia en todo el espacio sur andino y su economía está basada en la industria y los servicios. Las áreas circundantes son las irrigaciones y los valles de Majes, Tambo y los valles menores de Caravelí, espacios donde se ubican ciudades secundarias como El Pedregal, Camaná y Mollendo. A pesar de la distancia, Nasca está vinculada económicamente a Arequipa.

«Los corredores económicos son ejes longitudinales y subsistemas urbanos condicionados por la geografía y las vías de comunicación (...), cuyas dinámicas expresan de manera más realista las economías territoriales del país y superan la concepción artificial de los departamentos»

- b) *Corredor económico Moquegua-Tacna*. Incluye los valles de Caplina y Osmore, donde se ubican las ciudades capitales de cada departamento y otros centros urbanos no menos importantes como Ilo y Toquepala. Su dinámica económica gira en torno a la gran minería cuprífera y a la agricultura especializada en sus valles de la costa. Otro aspecto importante es el comercio transfronterizo y hacia el resto del país que tiene base en la ciudad de Tacna, dada su condición de zona de tratamiento especial y cuyas vinculaciones llegan hasta la región de Tarapacá (Chile).
- c) *Corredor económico de Puno*. Constituye otro corredor que articula todo el altiplano puneño y parte de su selva alta. Las ciudades de Juliaca y Puno vinculan a su entorno conformado por casi todas las capitales de provincias del departamento. Su economía está basada en actividades agropecuarias (principalmente la ganadería) de tipo extensivo y en gran parte de autoconsumo. Es el espacio más poblado y el que tiene mayores índices de pobreza.
- d) *Corredor económico Cusco-Apurímac*. El valle interandino del Vilcanota en el Cusco define otro corredor que incluye, además, al departamento de Apurímac. El centro es la ciudad del Cusco, que articula a ciudades menores en el sur del departamento (como Sicuani y Espinar) y otras ubicadas en los valles cálidos cercanos a la selva alta (como Quillabamba y Abancay).

- e) *Corredor económico de Madre de Dios*. Fronterizo con Brasil y Bolivia, su nodo es la dinámica ciudad de Puerto Maldonado. Es un territorio poco habitado pero con una fuerte migración que ha generado dos frentes de colonización: en la frontera brasileña y boliviana, basado en la extracción de madera y castaña; y en Puerto Maldonado, de mayor dinámica productiva, principalmente aurífera.

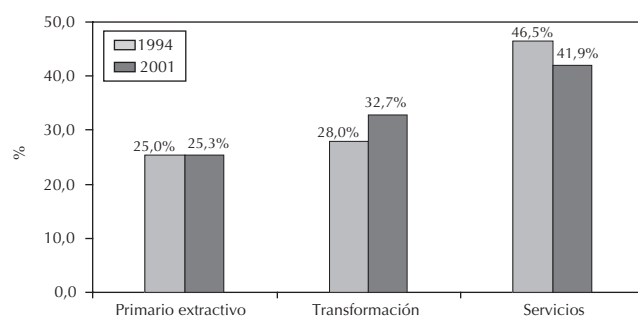
La estructura económica del Macro Sur

Esta parte del análisis se trabajó con la metodología de los coeficientes de análisis regional propuesta por el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social de la CEPAL (ILPES)⁸, para lo cual se utilizó las cuentas departamentales de 1994 y 2001.

Los resultados muestran que el espacio Macro Sur en conjunto presenta una estructura económica diversificada, pues no existe una predominancia absoluta de algún sector económico, como sucede con las regiones monoproduktivas. Si bien el sector servicios tiene una importancia mayor que los otros, en los últimos años, esta actividad está cediendo participación a las actividades de transformación. Si se analiza más en detalle, dentro del sector primario extractivo, la agricultura y la minería son las actividades más importantes; mientras que la pesca tiene una participación marginal. Por su parte, el sector transformación es dinamizado principalmente por la industria manufacturera y la construcción. Otras actividades que revisten

Gráfico 1

Estructura económica sectorial del espacio Macro Sur, 1994 y 2001



Fuente: INEI
Elaboración propia.

8/ Para mayor información, revisar Boisier, Sergio (1980). *Técnicas de análisis regional con información limitada*. Cuadernos del ILPES, Serie II, N° 27. Santiago de Chile: CEPAL.

Foto Minag



El espacio Macro Sur en conjunto presenta una estructura económica diversificada.

especial importancia y que, en conjunto, tienen un peso gravitante en la economía y el empleo regional son los distintos tipos de servicios: el comercio, que representa el 12% de la economía sureña, y los servicios gubernamentales y otros servicios, que suman el 23% aproximadamente.

La especialización relativa de cada corredor económico ha sido analizada con el *cociente de localización (Qij)* que, en el caso de Arequipa, muestra que tiene una especialización en el comercio y otros servicios, cuestión muy relacionada con la importancia urbana de esta ciudad. Por su parte, el corredor Cusco-Apurímac presenta una especialización en el sector hoteles y restaurantes, dada la importancia y el peso de la actividad turística del Cusco. La minería constituye la actividad de especialización interregional de Madre de Dios. La importancia de dicho sector, muy por encima de otros sectores, radica, como se vio antes, en la producción artesanal del oro y en la gravitación significativa que tiene en la economía de ese departamento. En el caso del espacio costero de Moquegua-Tacna, se evidencia una especialización relativa también en la minería. Si bien existe cierta similitud con Madre de Dios, en este caso, la actividad se caracteriza por ser muy tecnificada y de grandes inversiones. El análisis del indicador para Puno nos muestra una especialización en el sector agricultura, caza y silvicultura, así como en la manufactura, construcción y servicios gubernamentales.

En resumen, las especializaciones relativas o interregionales de cada corredor podrían determinarse de la siguiente manera: Arequipa en comercio y servicios, Cusco-Apurímac en el turismo, Puno en actividades agropecuarias, Madre de Dios en la minería aurífera y Moquegua-Tacna en la minería cuprífera y la pesca.

El *coeficiente de especialización (Qr)* indica el grado de similitud de la estructura económica de cada

«...las especializaciones relativas o interregionales de cada corredor podrían determinarse de la siguiente manera: Arequipa en comercio y servicios, Cusco-Apurímac en el turismo, Puno en actividades agropecuarias, Madre de Dios en la minería aurífera y Moquegua-Tacna en la minería cuprífera y la pesca»



Foto Oficial

El corredor Cusco-Apurímac presenta una especialización en el sector hoteles y restaurantes, dada la importancia y el peso de la actividad turística.

corredor con la estructura económica macrorregional. Los resultados muestran que ningún corredor económico tiene una especialización regional gravitante dentro del espacio Macro Sur: tanto en 1994 como en 2001, la estructura económica de los corredores es comparativamente más similar a la estructura de dicho espacio; es decir, diversificada. No obstante, de todos, el corredor económico de Madre de Dios posee alguna diferencia o especialización por el peso que le da la minería a su economía.

El *coeficiente de reestructuración (CRr)* compara la estructura económica de los corredores en ambos períodos y su función es determinar si han ocurrido cambios en su composición sectorial. Los resultados muestran que los corredores económicos no se han reestructurado significativamente entre 1994 y 2001, aunque sí hay un ligero desplazamiento positivo hacia la actividad minera y del sector electricidad y agua, especialmente en los corredores de Cusco, Madre de Dios y Moquegua-Tacna, en desmedro de la pesca y del sector transportes y comunicaciones, principalmente. El sector electricidad y agua ha ganado participación debido a la incorporación de mayores capacidades de generación de energía y cobertura de abastecimiento de agua potable. Por ejemplo: en el caso de Puno, en 1999 se concluyó la Central Hidroeléctrica de San Gabán II, que implicó la producción de 735,2 GW.h de energía eléctrica en el año 2001.

Distribución de actividades en el territorio y dinámica de la localización

Más de la mitad de la producción económica del espacio Macro Sur se encuentra ubicada en la zona

costera (Arequipa, Moquegua y Tacna) y, dentro de él, la importancia económica de Arequipa es evidente: este corredor económico genera más de un tercio del valor agregado macrorregional (véase el gráfico 2). Asimismo, en el período 1994-2001, el corredor económico Tacna-Moquegua ha sido el más dinámico al ganar mayor participación en la estructura económica. Por el contrario, las economías de los corredores de Puno y Cusco-Apurímac han perdido participación en el período de análisis.

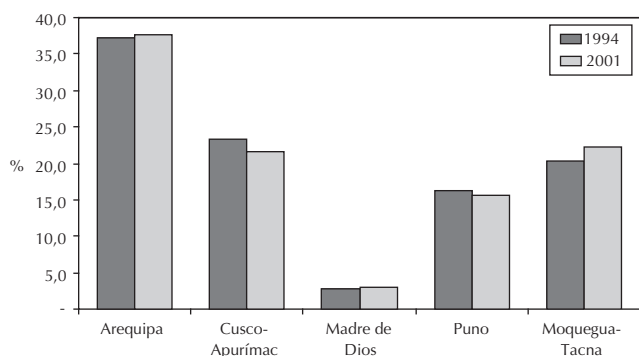
En resumen, si bien la población sureña se encuentra ubicada mayoritariamente en los departamentos de la zona andina (Puno y Cusco, principalmente), la mayor parte de la producción económica se asienta en la zona de los departamentos de la costa. Asimismo, tanto la costa como la selva crecen y ganan participación en la estructura económica, mientras que los espacios serranos permanecen estancados y pierden su cuota dentro del macroespacio. Otro hecho a tener en cuenta es que si bien el departamento de Madre de Dios es el de mayor extensión, aún posee niveles de actividad económica muy modestos pero con grandes proyecciones.

La dinámica de cada actividad económica en el espacio Macro Sur, en el período de análisis, es la siguiente:

- *La agricultura.* Casi la totalidad de la agricultura sureña se reparte en proporciones iguales entre los valles de la costa de Arequipa, Moquegua y Tacna, así como en los espacios andinos de la sierra en Puno y Cusco-Apurímac; mientras que la participación selvática apenas gira en torno al 2%. Son conocidas las diferencias entre el agro

Gráfico 2

Estructura económica territorial del espacio Macro Sur, 1994 y 2001



Fuente: INEI
Elaboración propia.

«...si bien la población sureña se encuentra ubicada mayoritariamente en los departamentos de la zona andina (Puno y Cusco, principalmente), la mayor parte de la producción económica se asienta en la zona de los departamentos de la costa»

costeño –de tipo intensivo, con buenas productividades y con un potencial exportador aún no explotado y cuyas ventas se dirigen, en gran parte, a los mercados urbanos circundantes de la región– y el agro de la zona andina –extensivo, con baja productividad y cuya producción se destina en mayor proporción al autoconsumo–. Asimismo, la actividad económica por excelencia en la zona serrana es precisamente la agricultura, por lo que gran parte de su población económicamente activa (PEA) se encuentra empleada en esta actividad.

- *La pesca.* Está en función de la presencia de litoral, por lo que casi la totalidad de la actividad pesquera se ubica en los espacios costeros de Arequipa, Moquegua y Tacna (87% del valor agregado bruto-VAB en 1994); aunque en el año 2001 se produjo cierto incremento de dicha actividad en el departamento de Puno. Sin embargo, eso no implica que el departamento haya adquirido una importancia pesquera, sino más bien que esta disminuyó considerablemente en



Foto CIES

Casi la totalidad de la actividad pesquera se ubica en los espacios costeros de Arequipa, Moquegua y Tacna.



La actividad económica por excelencia en la zona serrana es precisamente la agricultura, por lo que gran parte de su PEA se encuentra empleada en esta actividad.

los departamentos de la costa. La pesca es una actividad muy fluctuante, que depende de las variaciones climáticas, por lo que los cambios en la producción no responden tanto a cuestiones económicas.

- *La minería.* A pesar de que esta actividad se encuentra concentrada en el área costera del macroespacio (Arequipa y Moquegua-Tacna generaron el 58% del VAB minero en 1994 y el 57%, en 2001), también está presente en todo el territorio sureño. Así, si bien el departamento de Madre de Dios no tiene una importancia económica significativa dentro del espacio Macro Sur, su participación en la minería sureña logra alcanzar el 10% del total macrorregional. Otras zonas, como Cusco-Apurímac, también han mejorado su participación en la minería gracias a los últimos proyectos mineros.
- *La manufactura y otras actividades de transformación.* Más de la mitad de la industria manufacturera sureña se ubica en la zona de la costa. Los corredores de Arequipa y Moquegua-Tacna aglutinaron el 55% de la manufactura en 1994. El espacio andino de la sierra, que incluye a Cusco-Apurímac y Puno, ocupó el segundo lugar con el 44%. Otras actividades de transformación, como la producción de energía y agua potable, tienen una distribución poco clara: en el primer período de análisis, la mayor producción se asentaba en Arequipa; para 2001, Moquegua-Tacna producen más (40%). En el caso de la construcción, destaca la importancia de Arequipa y la poca participación de Madre de Dios; mientras que el resto de departamentos tienen una producción

similar que varía entre el 17% y el 21% en ambos períodos.

- *El comercio y otros servicios.* En general, el sector comercio y los servicios están ligados a las ciudades que dominan el circuito comercial sureño. En estos sectores se repite la primacía y jerarquización de las ciudades. Así tenemos a Arequipa que, como principal ciudad dentro del Sur, hace que el departamento del mismo nombre participe con el 50% de la actividad. Otras ciudades, como Cusco, Juliaca y Tacna, también son parte de este circuito comercial pero en menor tamaño. Respecto de otros servicios, como los restaurantes y hoteles, la zona de Cusco-Apurímac posee el 35% de la actividad en el nivel macrorregional, igualmente vinculado a la actividad turística del Cusco.

Conclusiones y recomendaciones de política

El espacio Macro Sur (que integra a los siete departamentos del sur) constituye una región económica, pues, a diferencia del resto de territorios del país, vincula a sus ciudades intermedias mediante intercambios complejos que han superado a las transacciones agropecuarias.

La estructura económica del espacio Macro Sur en conjunto es diversificada, al igual que la mayor parte de los corredores económicos que lo componen. A pesar de que se han producido algunas variaciones entre los períodos analizados, estas son poco significativas. Alguna diferencia muestra el corredor económico de Madre de Dios, donde tiene una ligera predominancia la minería.

Aunque la estructura interior de cada corredor económico es similar a la del espacio Macro Sur, en general, existe una especialización variada: zonas urbanas como Arequipa se han especializado en acti-

«...la integración del espacio Macro Sur como una región es altamente viable, especialmente por las articulaciones entre sus corredores económicos y el desarrollo de mercados en sus ciudades intermedias, lo cual tenderá a consolidarse con la construcción de la Carretera Interoceánica»

«A corto plazo también es importante una agresiva política de atracción de inversiones privadas externas, que permitan financiar infraestructuras de escala macrorregional y los grandes proyectos de irrigaciones costeras»

vidades terciarias, como el comercio y los servicios; zonas poco pobladas pero con buena dotación de recursos naturales como, Madre de Dios y Moquegua-Tacna, se han especializado en la minería del oro y cobre, respectivamente. Por su parte, la economía de Puno es eminentemente agropecuaria; mientras que Cusco-Apurímac aprovecha bien sus potencialidades turísticas.

Si bien no hubo una reestructuración significativa en el período de análisis, en general, la composición sectorial de los corredores en conjunto muestra un leve desplazamiento positivo hacia la minería y el sector electricidad y agua.

La distribución de actividades al interior del espacio Macro Sur muestra que la costa (Arequipa, Moquegua y Tacna) genera más de la mitad de la actividad económica, y que Arequipa produce más de un tercio del valor agregado macrorregional. Ello está asociado al mayor desarrollo de estas zonas, mejores infraestructuras y más altos niveles de urbanización. En el período de análisis, Moquegua-Tacna es el que mostró mayor dinamismo, al ganar mayor participación en la estructura económica macrorregional. Todo lo contrario sucede con los corredores más poblados y que se ubican en la zona andina.

Desde la perspectiva económica, la integración del espacio Macro Sur como una región es altamente viable, especialmente por las articulaciones entre sus corredores económicos y el desarrollo de mercados en sus ciudades intermedias, lo cual tenderá a consolidarse con la construcción de la Carretera Intero-



Foto CIES

La política pública debe promover políticas de desarrollo productivo desde la perspectiva de los clusters.

ceánica. En el futuro inmediato, la política pública debería priorizar acciones encaminadas a:

1. Promover la competitividad regional, de tal manera que permita insertar exitosamente en el espacio Macro Sur a los mercados internacionales. En ese sentido, es indispensable dotar de mayor infraestructura y servicios a las ciudades intermedias, condiciones que les permitirán competir con sus pares brasileñas y chilenas principalmente. Se debe tener en cuenta, por ejemplo, la estrategia del norte chileno por convertir a Tarapacá en la bisagra del comercio sudamericano y asiático.
2. Promover políticas de desarrollo productivo desde la perspectiva de los *clusters*, que articulen los sectores dinámicos –como la minería– con los sectores terciarios y de transformación, que son los que generan mayor empleo y crecimiento regional.

A corto plazo también es importante una agresiva política de atracción de inversiones privadas externas, que permitan financiar infraestructuras de escala macrorregional y los grandes proyectos de irrigaciones costeras.